

Argentina

El economista Raúl Prebisch objeta toda recurrencia al monetarismo

por Gregorio SELSER

El ex ministro de Economía en tres distintas ocasiones, ingeniero Alvaro Alsogaray, acaba de afirmar que la economía argentina, "por la complejidad de los problemas, está peor que en 1976". Advirtió por ello que con la asunción al poder del teniente general Leopoldo F. Galtieri "quedará sellado el futuro del país por mucho tiempo". Esta nueva "oportunidad" —sentenció— resultará "absolutamente definitiva".

Al hablar en el Club Americano, en Buenos Aires, Alsogaray dijo que ya no sería posible reanudar los "lineamientos gradualistas" del programa aplicado por el ministro José A. Martínez de Hoz desde marzo de 1976 hasta marzo de 1981; tampoco un retorno a la "economía dirigida y controlada con una férrea dictadura política como la que tuvimos en el periodo 1946-1955" (alusión a las dos primeras presidencias de Juan D. Perón), sino que se impondría "la aplicación de una economía de mercado realmente liberal".

A juicio de este influyente ideólogo local de antiestatismo, su plan de liberalismo económico es el camino que debería adoptar la Argentina para "superar la actual crisis dirigida" es el de "aplicar, como sucede en Estados Unidos o Inglaterra, con un gobierno democrático o que marche hacia la democracia".

OBJECIONES DE PREBISCH

El mismo día en que Alsogaray insistía en este su conocido proyecto de "endurecimiento" económico mayor, el economista Raúl Prebisch, durante varios lustros una de las figuras orientadoras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), se expedía de un modo diverso en la misma ciudad, con motivo de una breve visita al país.

Si bien Prebisch coincidió —sin saberlo— con Alsogaray en lo atinente a que cualquier "solución económica debe estar vinculada a una salida política democrática", se mostró severamente crítico en relación con los planes de los que dijo sabía que se estaban proponiendo a raíz del anunciado cambio de gobierno el 22 de diciembre. Recordó que también él, en su tiempo, a la caída de Perón, había propuesto un plan económico que llevó su nombre y que fue "enconadamente adversado", del que "hace muchos años que estoy de vuelta".

Agregó Prebisch: "Si tuviera que aplicar una estrategia para solucionar la crítica situación argentina, no propondría el plan que recomendé en 1955 a la 'Revolución Libertadora', porque en estos últimos 25 años pasó mucha agua bajo el puente. Después de las políticas aplicadas por Martínez de Hoz y Lorenzo Sigaut, nuestro país tiene que pensar por su propia cabeza y no importar teorías de los centros, porque éstas son inadecuadas para la periferia latinoamericana".

"ABERRACION INTELECTUAL"

Prebisch insistió en postular soluciones que marginen los planes y recetas "de importación de los centros", una tesitura en la que está ubicado en los años recientes, según lo indican con frecuencia sus intervenciones en seminarios, congresos y publicaciones especializadas:

"El monetarismo es una aberración intelectual, una cosa inconcebible, que está dejando rastros muy serios en las naciones latinoamericanas y obviamente en Argentina. Para que se resuelvan los problemas de la región es imprescindible hacer una exploración de nuestros propios fenómenos y extraer de allí ciertas conclusiones que lleven a la acción.

"Cuando en 1955 propuse mi programa al gobierno de Aramburu, me ocurrió a mí, entonces, lo que le sucede a muchos economistas ahora y es que pretenden ver la realidad a través de prismas exclusivamente economicistas, sin poder entender ni lo que sucede con la distribución del ingreso, con la inflación, ni con los grandes problemas económicos.

"Esa experiencia de 1955 me enseñó que hay que entrar a fondo en la estructura social de los



EL NUEVO MINISTRO de Economía argentina, Roberto Alemann, pasea a fines de noviembre de 1981 con Henry Kissinger, durante un almuerzo criollo en la hacienda "Las Mercedes", en el interior de la provincia de Buenos Aires.

pueblos, para encontrar las respuestas adecuadas a los problemas económicos que padece la sociedad. Una solución económica no puede estar al margen de una salida democrática. Un retorno a la normalidad institucional, que no vaya acompañada de ciertas transformaciones fundamentales, de tipo económico y social, va a exponer al país a nuevos ciclos inflacionarios y nuevos ciclos políticos.

ESTADOS UNIDOS COMO GENERADOR DE CRISIS.

El veterano economista que hoy se desempeña como asesor permanente de las Naciones Unidas no obstante hallarse retirado, se refirió en otra parte de su exposición a temas sindicales y de política internacional en relación con el tópico que le es propio:

"El sector laboral es una fuerza vital considerable y que, por lo tanto, tiene que tener una participación en la conducción económica y política del país para solucionar los problemas. No habrá una solución al problema económico-político argentino sin una activa participación de las fuerzas laborales, debido a que son parte integrante de la dirección potencial del país.

"Yo le perdí el respeto a las teorías elaboradas en los grandes centros, porque desde que me inicié en 1930 hasta estos días, los economistas estudiamos como hacer frente a las crisis que se producen desde el exterior. Hoy, los Estados Unidos desencadenaron una gran inflación y ahora están desencadenando una gran recesión con la política monetaria de restricción crediticia.

"Durante buena parte de mi vida desarrollé una lucha para lograr que los centros cambien su política frente a los países en desarrollo, pero lamentablemente no se ha logrado nada importante. Los grandes centros de poder económico repiten inveteradamente errores comprobados. ¿Cómo voy a creer que el monetarismo o el libre juego de la oferta y la demanda es la verdad divina revelada?"

Las formulaciones del doctor Prebisch, publicadas en vísperas de la designación de su futuro gabinete por el general Galtieri, proveyeron el dato de que no sería parte de él el impulsor de la CEPAL. En efecto, pocas horas más tarde se supo que el candidato más probable lo sería Roberto Alemann, hermano de Juan Alemann, integrante este último del equipo económico de Martínez de Hoz. Ambos, a su tiempo, adversaron el programa ejecutado durante el gobierno del general Roberto E. Viola por el ministro Lorenzo Sigaut.

La familia Alemann es de origen suizo-teutón. Sus antepasados llegaron a la Argentina en el último tercio del siglo XIX. El grupo, a quien se atribuye la representación de la Unión de Banques Suizos en la Argentina, es propietario, entre otros bienes, del conjunto editorial "Argentinisches Tageblatt", que se expresa en el hoy semanario de ese nombre, que se edita en idioma germano. Los observadores percibieron en las frases de Prebisch alusiones directas a ese grupo.